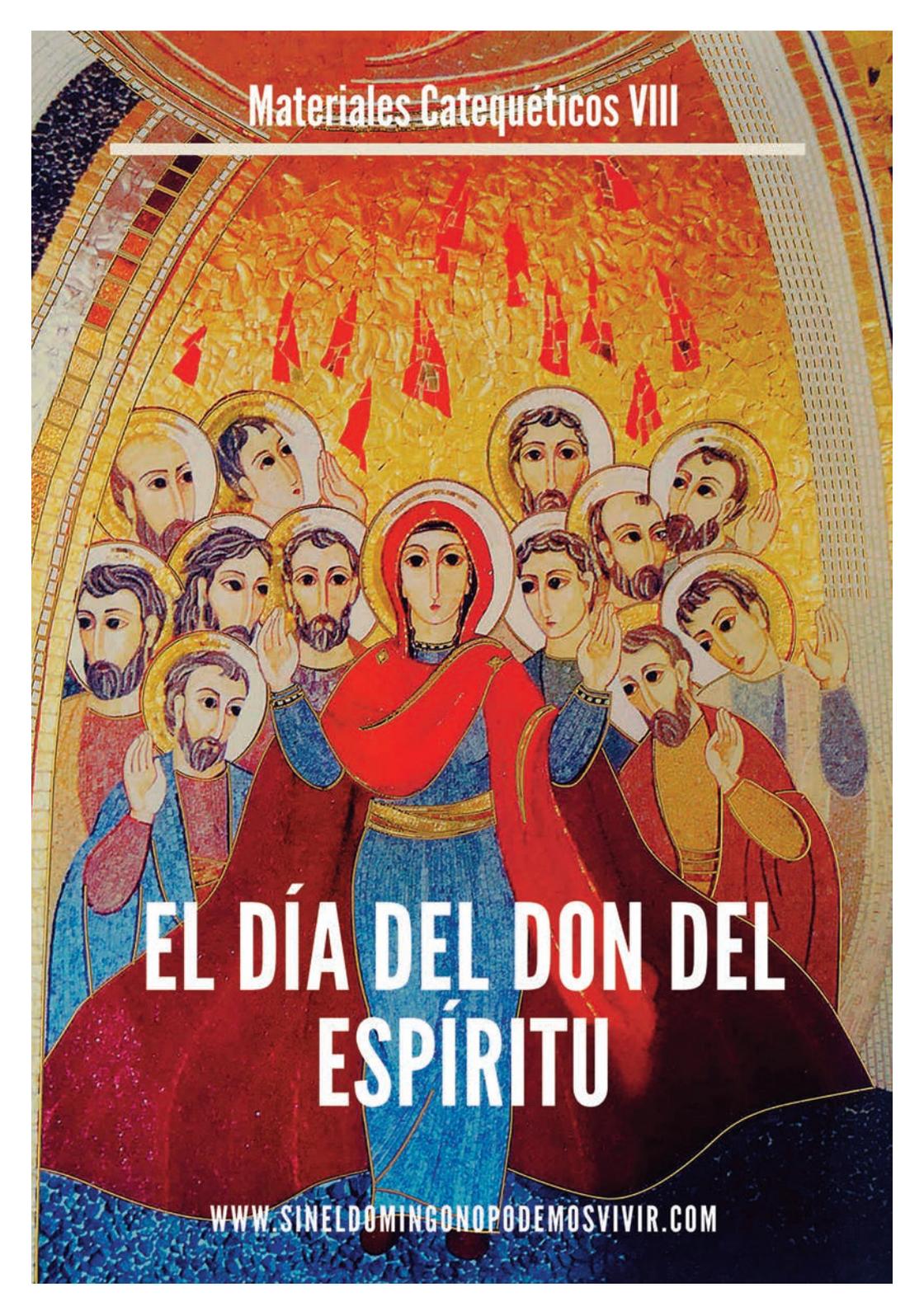


Materiales Catequéticos VIII

A vibrant mosaic depicting the Pentecost. The Virgin Mary is centrally located, wearing a blue robe and a red mantle, with her hands raised in prayer. She is surrounded by twelve apostles, also with their hands raised. The background is a golden, textured field with red tongues of fire descending upon the group. The entire scene is framed by a semi-circular archway.

EL DÍA DEL DON DEL ESPÍRITU

WWW.SINELDOMINGONOPODEMOSVIVIR.COM

(Cada mes - de octubre a junio - vamos a ofrecer unos **materiales catequéticos**, para que cada comunidad, grupo, movimiento, cofradía, delegación, servicio..., los ore y celebre; y también adapte, trabaje, reelabore, amplíe, recorte, corte y pegue, edite, imprima... y sirvan para explicar a todos el Domingo, desde la Carta Apostólica *Dies Domini* (El Día del Señor), de Juan Pablo II).



1. "Y SOPLÓ SOBRE ELLOS Y LES DIJO: RECIBID EL ESPÍRITU SANTO" (Jn 20,22) | PALABRA DE DIOS. BIBLIA

Evangelio de san Juan 20,19.22-23

"Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

- El "primer día de la semana", el domingo. La presencia y aparición del Resucitado.
- "Sopló sobre ellos y les dijo: recibid el Espíritu Santo". El Resucitado da el Espíritu Santo a la Iglesia naciente. El "Pentecostés" del Evangelio de San Juan.

Libro de los Hechos de los Apóstoles 2,1-4.

“Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplab fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse”.

- El acontecimiento de Pentecostés. El don del Espíritu Santo, que recuerda el Espíritu de la creación, el viento recio y el fuego vivo del éxodo, el amor de la Alianza, el Espíritu que habló por los profetas, el Espíritu que descendió sobre el Hijo, el Espíritu otorgado por el Resucitado, el Espíritu prometido por Jesús....
- “Se llenaron todos del Espíritu Santo...”.

— CAMINO DE ORACIÓN:

- **Leer los textos bíblicos.** *Silencio.*
- **Diálogo común.** Resaltar las palabras que más llegan al corazón. Recordar la experiencia del Espíritu Santo a lo largo de la Historia de la salvación.
- **Escuchar y orar la canción:** *Ven, Espíritu de Dios.*
<https://www.youtube.com/watch?v=VgXET-COHjY>

2. "LA EFUSIÓN DE TU ESPÍRITU..." (Plegaria Eucarística) | LITURGIA

La Plegaria Eucarística es trinitaria. La Eucaristía es la bendición del Padre, por su Hijo, en la unidad del Espíritu Santo (Oración descendente).

Y es la oración-ofrenda de la Iglesia al Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo (Oración ascendente).

"En la celebración del Sacrificio eucarístico la Iglesia eleva su plegaria a Dios, Padre de misericordia, para que conceda a sus hijos la plenitud del Espíritu Santo, de modo que lleguen a ser en Cristo un sólo un cuerpo y un sólo espíritu".

Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*, 43.

- **Al comienzo de la Plegaria Eucarística:**

"Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas las criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso" (PE III).

- **Al comienzo de la Plegaria Eucarística:**

"Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu" (PE II).

- **La invocación al Espíritu sobre la comunidad:**

"Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y Sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu" (PE III).

- **Doxología final de la Plegaria eucarística:**

“Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén”.

- **La invocación para orar el Padrenuestro:**

“El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:”

- **El Prefacio de la Confirmación, para la misa de la Confirmación, es un bello resumen de la acción del Espíritu Santo en la Iglesia y en el mundo, por medio de la acción del Bautismo y de la Eucaristía:**

“En verdad es justo darte gracias,
es bueno cantar tu gloria,
Padre santo,
fuente y origen de todo bien.

Tú, en el Bautismo das nueva vida a los creyentes
y los haces partícipes
del misterio pascual de tu Hijo.

Tú los confirmas con el sello del Espíritu,
mediante la imposición de manos
y la unción del crisma.

Así, renovados a imagen de Cristo,
el ungido por el Espíritu Santo
y enviado para anunciar la buena nueva de la salvación,
los haces tus comensales en el banquete eucarístico
y testigos de la fe
en la Iglesia y en el mundo.

Por eso, nosotros,
reunidos en esta asamblea festiva
para celebrar los prodigios de un renovado Pentecostés,
y unidos a los ángeles y a los santos,
cantamos el himno de tu gloria...”

- La Plegaria Eucarística IV describe la acción del Espíritu Santo de una manera muy bella a lo largo de la Historia de la Salvación. Está editada en los Materiales diocesanos de la Comisión “Sin el domingo no podemos vivir”:

<https://www.sineldomingonopodemosvivir.com/wpcontent/uploads/2019/03/PLEGARIA-EUCARISTICA-IV.pdf>

Tarea del grupo:

- Leer la Plegaria IV y ver en los momentos que aparece el Espíritu Santo.
- Comentar y orar dos-tres de esos momentos.
- Repartir el domingo en la Eucaristía de la parroquia el *Tríptico de la Plegaria Eucarística IV*.

3. EL DOMINGO: “PENTECOSTÉS DE LA SEMANA” | MAGISTERIO

De nuevo la *Carta ‘Dies domini’*, número 28, de Juan Pablo II, nos ofrece un bello texto que explica al domingo, como Día del Espíritu Santo, “Pentecostés de la semana”. Ofrecemos el enlace:

http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1998/documents/hf_jp-ii_apl_05071998_dies-domini.html

La acción del Espíritu Santo en la Liturgia está muy bien explicada en el *Catecismo de la Iglesia católica* (CCE), Segunda Parte: La celebración del misterio cristiano:

http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html

- El Espíritu Santo prepara para recibir a Cristo: CCE 1093-1098
- El Espíritu Santo recuerda el misterio de Cristo: CCE 1099-1103
- El Espíritu Santo actualiza el misterio de Cristo: CCE 1104-1109.

Para trabajar:

- Leer el número 28 de *Dies domini*. Comentarlo.
- Ver uno de los apartados que ofrecemos del CCE. Resaltar una idea referente a la Eucaristía.

4. VIVIR EL DOMINGO COMO 'DÍA DEL ESPÍRITU SANTO' | PASTORAL

Hay que reconocer que nos vemos con dificultades para diseñar una “pastoral dominical del Espíritu”. Si miramos el ‘**Decálogo para vivir el domingo**’ que desde la Comisión ‘Sin el domingo no podemos vivir’, y que tanto juego nos ha dado para estos materiales que ofrecemos, vemos que no aparece ni una mención al Espíritu Santo. Bien es verdad que todas las acciones que se ofrecen son fruto de la acción del Espíritu Santo en la Iglesia, y por él son impulsadas.

Pero el ‘**Decálogo para vivir la Eucaristía del domingo**’, sí que tiene una mención muy importante. Recordamos el punto nº 8:

“La Liturgia Eucarística es el momento central de la cena de Familia que estamos celebrando. Encierra el memorial de la Pascua de Cristo. Aquel acontecimiento salvador atraviesa el tiempo y se hace presente en la Plegaria eucarística con la misma fuerza de aquél momento. Ahora es cuando se nos regala Todo el Amor del Padre, por la entrega del Hijo en el aliento del Espíritu Santo. Y es un regalo entregado para que toda la familia viva en la unidad y que la casa entera experimente la nueva creación. Hay que adorar este acontecimiento. Hay que proclamarlo. Hay que vivirlo”.

- Por eso proponemos lo siguiente: vamos a solicitaros que en

grupo ofrezcamos **tres acciones pastorales** para el domingo que nazcan desde el aliento del Espíritu Santo:

1. La primera: para *adorar*.
2. La segunda: para *proclamar*.
3. La tercera: para *vivir*.

Para realizar este ejercicio, antes, escuchemos y oremos esta **invocación al Espíritu Santo**:

<https://www.youtube.com/watch?v=4BhRmDSsn6c>

- También es importante recordar que el Papa Juan Pablo II, en *Dies domini*, relaciona el domingo “día del Espíritu Santo”, con el domingo “día de la fe”. Leamos el número 29 de *Dies domini* (el enlace está ya en el apartado 3 anterior) y veamos esa sugestiva relación. Y recordemos también el número 8 del ‘**Decálogo para vivir el domingo**’:

“Es un día para regalárselo a los niños, a los adolescentes y a los jóvenes, preparando para ellos una convivencia, una salida, una marcha... en este “día de la fe”. Una jornada de catequesis que combine el juego, la alegría, el canto, el camino, la aventura... Una celebración más pausada y vivida de la Eucaristía. Una jornada festiva de misión, de primer anuncio, de iniciación a la fe... con los más jóvenes, con las familias jóvenes...”.

5. “...LLEVANDO A PLENITUD SU OBRA EN EL MUNDO” (PE IV)

| MISIÓN

En la Plegaria IV podemos orar: *“Y porque no vivamos ya para nosotros mismos, sino para él, que por nosotros murió y resucitó, envió, Padre, al Espíritu Santo... a fin de santificar todas las cosas, llevando a plenitud su obra en el mundo”.*

1. En primer lugar: “la creación gime expectante por su liberación” (Cf. Rom 8,22).

“Porque sabemos que hasta hoy toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto. Y no solo eso, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la adopción filial, la redención de nuestro cuerpo. Pues hemos sido salvados en esperanza. Y una esperanza que se ve, no es esperanza; efectivamente, ¿cómo va a esperar uno algo que ve? Pero si esperamos lo que no vemos, aguardamos con perseverancia” (Rom 8,22-25).

2. El Espíritu Santo renueva la faz de la tierra.

- Debemos creer que, a pesar de las apariencias, el Espíritu Santo está “manos a la obra” en el mundo y lo hace progresar. ¡Cuántos descubrimientos nuevos, no sólo en el campo físico, sino también en el moral y social! Un texto del Concilio Vaticano II dice que el Espíritu Santo está obrando en la evolución del orden social del mundo:

“El Espíritu de Dios, que con admirable providencia dirige el curso de los tiempos y renueva la faz de la tierra, está presente en esta evolución” (GS 26).

- Otro texto también del Concilio dice que el Espíritu impulsa a la Iglesia a que abra nuevas vías de acceso al mundo:

“A este mundo... Dios lo amó de tal manera que entregó por él a su Hijo unigénito. Sin duda, este mundo, dominado ciertamente por muchos pecados pero también lleno de no pequeñas cualidades, ofrece a la Iglesia las piedras vivas que construyen la casa de Dios en el Espíritu. El mismo Espíritu Santo que empuja a la Iglesia a abrir nuevos caminos de acercamiento al mundo actual...” (PO 22)

- El Sínodo de los Obispos de 1971 sobre “Justicia en el Mundo” acababa con estas “palabras de esperanza” (Apartado IV):

“El poder del Espíritu, que resucitó a Cristo de entre los muertos, obra incesantemente en el mundo. El pueblo de Dios está presente, especial-

mente a través de los generosos hijos de la Iglesia, en medio de los pobres y de quienes sufren opresión y persecución viviendo en la propia carne y en el propio corazón la Pasión de Cristo y dando testimonio de su Resurrección... La esperanza del Reino futuro está impaciente por habitar en los espíritus humanos. La transformación radical del mundo en la Pascua del Señor da pleno sentido a los esfuerzos de los hombres y particularmente de los jóvenes por la disminución de la injusticia, de la violencia y del odio, y por el progreso conjunto de todos en la justicia, la libertad, la fraternidad y el amor”.

- El mundo tiene todavía mucha necesidad del Espíritu Santo; por ello no debemos cansarnos de invocarle con las palabras del Salmo: “¡Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra!”.

3. Podemos finalizar orando:

¡El mundo brilla de alegría!
¡Se renueva la faz de la tierra!
¡Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo!

Ésta es la hora
en que rompe el Espíritu
el techo de la tierra,
y una lengua de fuego innumerable
purifica, renueva, enciende, alegra
las entrañas del mundo.

Ésta es la fuerza
que pone en pie a la Iglesia
en medio de las plazas
y levanta testigos en el pueblo,
para hablar con palabras como espadas
delante de los jueces.

Llama profunda,
que escrutas e iluminas
el corazón del hombre:
restablece la fe con tu noticia,
y el amor ponga en vela la esperanza
hasta que el Señor vuelva.

Y viendo el vídeo de la Secuencia de Pentecostés: https://www.youtube.com/watch?time_continue=31&v=3Hz8gN9bNMQ&feature=emb_logo

(Un resumen de estos materiales se encuentra en el tríptico “El Día del don del Espíritu”)



COMISIÓN DIOCESANA PARA LA APLICACIÓN
DE LA ASAMBLEA SOBRE EL DOMINGO